Ricardo Rojas B.

El Trascendente Poder de las Ideas

Escritores Espurios al Servicio de la DISOLUCIÓN

Paulo Coelho
Gabriel García M.
Fernando Vallejo
Francisco Martín M.

PRÓLOGO

Me parecía que la fama que acompaña a ciertos escritores, no iba de acorde con sus obras, sin embargo, hasta que tuve acceso al borrador del presente libro, y vi la crítica y análisis, que hace el autor, contrastando la realidad con la "narrativa" de los "consagrados", reafirmé lo que intuía, existe un objetivo de DISOLUCIÓN a gran escala en la que contribuyen una caterva de autores, que reciben a cambio fama y dinero.

Para aquellos que perciban, que hay algo en el ambiente que ensombrece y amenaza el futuro de las generaciones venideras, este libro resultará de gran interés, ya que expone de una manera clara y sencilla, cómo se han ido filtrando ciertas ideas, que han generado, en parte, el desorden social que padece la sociedad de varios países.

Lejos de ser sólo una crítica de lo que estamos viviendo, propone una alternativa para el cambio, a pesar de que, en primera instancia, parezca que no hay alternativas.

Lic. Rosa María Buenaventura.



El Mundo de las Ideas y de las Concepciones

Es sorprendente el peso que tiene una idea, la historia se ha visto impactada por la concepción de ideas que han transformado la naturaleza, las costumbres, las tradiciones, las sociedades y por lo tanto la historia.

En un principio, sin consumo de energía y por un solo proceso mental, se conciben ideas que pueden asombrarnos a través de descubrimientos o invenciones.

Desde un aparato tan relativamente sencillo como una bicicleta, hasta un complejo avión de propulsión a chorro.

Igual sucede con un ábaco hasta una computadora que maneja millones de datos.

Recientemente han salido al mercado unos lentes que permiten llamar a otra persona y verlo en tiempo real proyectada en el cristal de los mismos lentes. También permiten ver información de llamadas, mensajes de texto, reconocimiento de personas, buscar una dirección y otras aplicaciones más.

Algo similar ocurre con invenciones en el campo de la música, que en el de la medicina y la ingeniería.

Los avances tecnológicos se suceden en tan poco tiempo, que ya se ha perdido, en gran medida, la capacidad de asombro. Incluso ya ni se piensa en cómo fueron posibles.

Ni siquiera se hace un ejercicio mental de tratar de entender cómo funcionan; se aceptan, se utilizan y se ve normal que podamos comunicarnos de un lugar a otro del planeta y recibir imágenes, voz y datos en fracciones de segundo, sin imaginarnos la cantidad de esfuerzo y conocimiento que se requirieron, para que esto fuera realidad.

Todos esos avances, fueron en un inicio, la idea de un individuo excepcional.

A lo largo de la historia, se puede comprobar que se dieron ciertas condiciones que propiciaron la materialización de ideas brillantes, como sucedió en el caso de la música.

Desde 1685 que nace J. S. Bach hasta 1813 que nace Richard Wagner, fue un corto período de tiempo de apenas 128 años, y en ese lapso el mundo conoció genialidades como, J. Haydn (1732-1809), W. A. Mozart (1756–1791), Beethoven (1770-1827), Pagannini (1782-1840), Schubert (1797-1828), Chopin (1810-1849), Lizt (1811-1886); genios cuyas obras exaltan el alma y hacen aspirar las grandezas del espíritu.

En la aviación, los hermanos Wright en 1903, por fin pudieron mantenerse en el aire 12 segundos.

Apenas 36 años después, el 27 de agosto de 1939, en Alemania, Joachim Pabst Von Ohain, inventa el motor a reacción, y hace las primeras pruebas en el Heinkel HE-178. Hoy todo el mundo de la aviación depende de ese gran invento.

En este campo de la aviación, Paul Karlson en su libro "El Hombre Vuela" comenta que, podrán haber muchos inventos "pero ninguno más brillante que esta última conquista: la victoria obtenida sobre la gravedad y el espacio... sus héroes son hombres solitarios, pocos, arrojados... quien después de volar, no siente las ganas de volver a intentarlo... no está hecho para esto".

En cuanto a la medicina los avances también son sorprendentes, el Dr. Paul de Kruif[1], nos relata la vida y obra de varios científicos que contribuyeron, desde campos como la química y la biología, a erradicar las enfermedades que anteriormente asolaban a la humanidad.

Genios como **Antonio Van Leeuwenhoek**, que fue el primero en asomarse en el nuevo mundo de los microbios con su invento del microscopio.

Roberto Koch, que descubre el microbio de la tuberculosis, en 1882.

Luis Pasteur que con su descubrimiento de las inyecciones de 14 dosis de gérmenes de la rabia, parcialmente atenuados, curó a miles de personas que acudían a Francia para ser salvados de esa enfermedad que los conducía a la muerte.

La lista de aportaciones individuales que contribuyeron al progreso de la humanidad es interminable, fueron "ideas" que se materializaron después de un constante y aferrado esfuerzo por realizarlas.

En el campo de la política y la economía, el análisis es más complicado y contrasta con los avances que se han tenido en otras ramas, sin embargo al igual que en otras disciplinas, sí han existido excelentes estadistas y expertos en Economía.

En su libro "Arma Económica", Salvador Borrego[2] detalla una lista de varias tendencias económicas que son totalmente diferentes a la que impera hoy en día con el **Neoliberalismo**, el cual busca concentrar en pocas manos el poder económico para posteriormente utilizarlo con fines de control político.

Entre las Escuelas que podrían sacar a los países de la crisis financiera que vivimos, podrían citarse las siguientes:

---

[1] "Los Cazadores de Microbios", Dr. Paul de Kruif.

[2] "Arma Económica", S. Borrego, pp. 149-154.

Escuela Económica Ética, fundada por **Juan Carlos Leonardo Sismondi** (1773 –1842), quien afirmaba que la concentración de la riqueza desplaza a los pequeños productores, y que el Estado debe evitarlo y equilibrar producción y consumo.

Escuela Económica Alemana, promovida por Federico Von Gentz (1764–1832), afirma que la economía es sólo una parte de la actividad humana y que no es lícito que pretenda una autonomía sin adecuarse a ciertas normas generales de moral.

Escuela Económica Histórica Antigua, afirma que ciertamente el hombre busca utilidades, pero que también tiene un sentido moral y que el egoísmo no debe ser el eje de la economía, ni fomentarse como móvil absoluto, esta escuela fue fundada por **Guillermo Roscher** (1817–1894).

Las preguntas obligadas son, ¿por qué si se han investigado desde diferentes ángulos y en diferentes países los fenómenos económicos, se tiene un panorama tan desalentador en todo el mundo, y vivimos una interminable crisis financiera?, ¿por qué ningún gobierno ha podido reducir el número de desempleados, transmitir un sentimiento de confianza en sus respectivos pueblos?, ¿por qué aumenta la corrupción en varios de los puestos públicos de gobierno, desde un alcalde, pasando por los puestos de representación popular y hasta de presidentes?

Analizar y llegar a conclusiones sobre estos puntos también es un trabajo de mentes brillantes, de historiadores que han traspasado la tediosa tarea de narrar hechos, consignar lugares y fechas, pero sin llegar a conclusiones. Historiadores cuyo análisis los diferencian de los que se han hecho famosos por deformar la verdad y llenar libros con comentarios pueriles de la historia.

Desgraciadamente, los historiadores que pueden ayudarnos a entender la trascendencia de los hechos históricos, y que toman a la Historia como una ciencia, son, al igual que los héroes de la aviación, "pocos, solitarios y arrojados", no cuentan con gran difusión porque no se han alineado a ningún interés político o

económico, son hombres acostumbrados a decir la "verdad" aunque ello implique privaciones.

En cambio, pululan los que, comprometidos con las sectas, se prestan a deformar la Historia y vulgarizarla, como es el caso de Francisco Martín Moreno, quien incluso falsifica e inventa frases no escritas, de historiadores serios.

En su libro "100 MITOS DE LA HISTORIA DE MÉXICO 1" en el capítulo "La inquisición: un santo oficio" asegura que: "Los inquisidores, al decir de Salvador Borrego, eran magníficas personas: nunca juzgaron ni condenaron a un solo indígena, tenían excelentes relaciones con los judíos, no la emprendieron contra los mestizos y sólo castigaban a los europeos que ostentaban 'un falso cristianismo'".

Sin embargo, no existe tal afirmación en ninguno de los libros de S. Borrego, pero Moreno, no menciona el libro de donde lo sacó, ni la página ni el capítulo.

En México existe el refrán popular, que dice que para lograr la fama hay que tener al menos una de las "5 emes", a saber, Masón, Mosaico, Maricón, Marihuano o Marxista; a Martín Moreno, agréguesele la de Mentiroso.

Lo que se puede comentar de los escritos de Francisco M. Moreno es que al difamar a escritores serios y deformar los hechos, no deja un concepto de la historia claro, más bien tiene un tinte vulgar y negro, vacilante entre ambos tonos, lo dejamos en Moreno.

Entre los historiadores serios, que han sabido descubrir el significado de los acontecimientos pasados, de los sucesos presentes, y vislumbran el sentido de los años por venir, podemos citar al inglés **Arnold Toynbee** con su obra de 12 tomos "Estudio de la Historia"; **Oswaldo Spengler** y su admirable libro "Años decisivos", y **Salvador Borrego**, quien por oficio, ha auscultado la historia, para interpretar los signos de los tiempos, dar luz sobre los acontecimientos, pasados y presentes, y alertar sobre la amenaza que se cierne sobre la humanidad, siempre

exhortando, edificando y dando esperanza. Ha escrito más de 50 libros, destacando, "Derrota Mundial" y "América Peligra" por el hecho de que fueron escritos hace 50 años y sus tesis, se van comprobando.

Parafraseando a Paul Karlson, en su comentario sobre la experiencia de volar, podríamos decir que quien después de leer a estos historiadores, después de recrearse en sus profundas reflexiones y de entender sus bien estructurados juicios, no siente el ímpetu de actuar... no está hecho para discernir los signos de los tiempos.

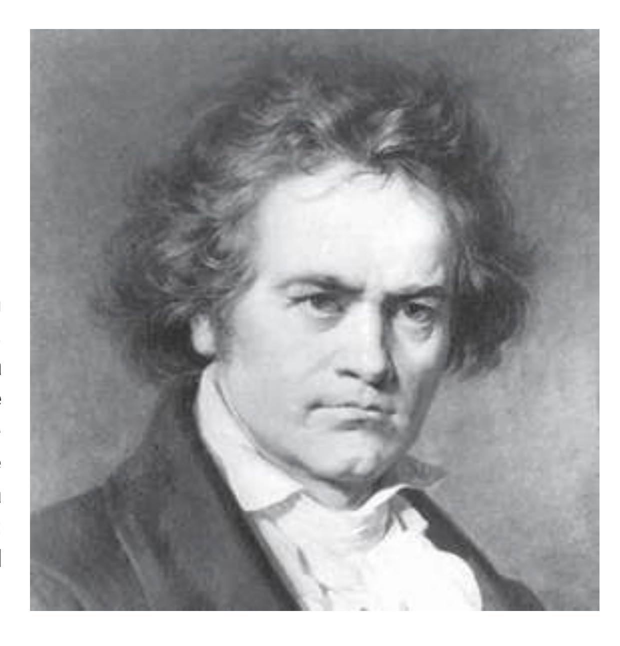


Nicolo Paganini, a los 16 años ya era conocido como un virtuoso del violín.



Richard Wagner, crece en una situación financiera inestable, y sin embargo superando dificultades, se convierte en uno de los más grandes genios de la música.

Ludwig van Beethoven, cuando iba a quedarse completamente sordo, le escribió a su hermana: ¡Estrangularé al destino!



Federico Chopin, de precaria salud, creció en un ambiente en el cual pudo desarrollar sus dotes de compositor y a los 7 años compone su primera obra.





todo se aclara, Despejando una Variable

"Mas nada es tan oculto que no se haya de manifestar, ni tan secreto que al fin no se sepa".
S. Lucas, 12,2.

En el ajedrez, existen las combinaciones llamadas gambitos, es decir, una serie de jugadas que hacen creer al contrincante que le dan ventaja, incluso se le regalan piezas de gran valor como la dama, así no percibe que está siendo llevado a realizar jugadas que de antemano conoce su exponente y por lo tanto es difícil que no continúe con el gambito, el cual lo conducirá irremediablemente a perder la partida.

Es una forma de aplicar la psicología en el juego, y así sucede en campos más complejos, se inducen ideas, que al ser asimiladas y materializadas, desarman la posible resistencia que pudiera darse si se conocieran los fines que persiguen y que a la postre benefician sólo a unos cuantos.

“Quien conoce el poder de la ideas puede gobernar a las muchedumbres”.[3]

Gustavo Le Bon agrega que “el proceso es lento pero existen tres pasos para hacer que una idea se impregne en las multitudes, primero la afirmación, luego la repetición y posteriormente el contagio” y si esto es promovido por alguien con prestigio, creado o auténtico, la idea es más fácilmente asimilada por el gran público, sólo es cuestión de tiempo.

Puede ser que una idea se haya sembrado en una época distante y sus efectos se perciban varios años después, y ya afianzada una idea, es muy difícil que se pueda razonar en contrario, y en algunos casos, se establece como inmutable e incuestionable.

Una idea mantenida por un grupo muy unido en lo religioso, político y social durante más de 5,700 años, se ha ido afianzando utilizando diferentes tácticas para lograr su objetivo, a lo largo de la Historia se ha valido de métodos violentos, masacrando a sus oponentes, y también de métodos sutiles como el de la infiltración, y el de ir induciendo creencias e “ideas” de forma velada para ir venciendo resistencias.

Durante mucho tiempo, en diferentes pueblos y culturas, este grupo ha desarrollado cualidades de subversión y penetración de gran influencia en las sociedades, como ningún otro en el mundo.

Uno de los momentos en que cobró más influencia fue con el filósofo Bertrand Russell, quien junto con otras figuras como el político Ramsay Mc Donald (que llegó a ser Primer Ministro de Gran Bretaña), y el escritor, Herbert G. Wells formaron parte del grupo de los “laboristas” en Inglaterra.

Bertrand Russell decía que “en todas las actividades, de vez en cuando, es conveniente poner un signo de interrogación

[3] “Psicología de las Multitudes”, Gustavo Le Bon.

sobre aquellas cosas que por mucho tiempo se han dado como seguras".

Basado en este método, Wells hablaba de erradicar la idea de Dios; en su lugar, poner la esperanza del ser humano en el mejoramiento económico. Esto se lograría mediante un Estado Mundial que diera a los pueblos un cielo terrestre y "real".[4]

Tal propuesta fue la base de la Organización de Naciones Unidas, que actualmente tiene control a nivel mundial, en cuanto a economía, religión y política.

Hacer cuestionamientos en varios campos de la ciencia ha dado como resultado descubrimientos sorprendentes; someter al examen de la razón, un planteamiento, un tema o un problema de cualquier índole es válido, pero hay que diferenciar entre un análisis objetivo el cual esté orientado a mejorar una determinada situación, y los que buscan destruir lo ya avanzado para colocar en su lugar ideas disolventes, cuyo último fin sea el beneficio de unos pocos en detrimento de los demás.

Hoy en día se ha hecho creer que una de las características de la época, es que existe libertad de pensamiento.

Hoy se pueden cuestionar muchas cosas establecidas, y aceptar nuevas ideas, se cuestiona el matrimonio tradicional y se homologa con las uniones de personas del mismo sexo, se cuestiona por qué no se legaliza la droga, sobre el derecho de la mujer para abortar, y en el campo religioso, se ha sometido a cuestionamiento todo, incluso, la existencia de Cristo.

En ese proceso de constante cuestionamiento, por un lado se inducen ideas para negarlo todo.

Por el otro, hay receptores que se pueden clasificar como lo hizo un estadista alemán, al referirse a los lectores, de la siguiente manera:

[4] "Acción Gradual", S. Borrego.

1.- Los crédulos que admiten todo lo que leen.

2.- Aquéllos que ya no creen en nada.

3.- Los espíritus críticos, que analizan lo leído y saben juzgar."[5]

Cuestionarse si las ideas que se tienen sobre determinados temas trascendentes, han sido inducidos para fines nobles, o planes inconfesables, lleva a una lucha interior entre el sentimiento y la razón, que puede durar un tiempo, pero finalmente debe someterse aquél a la razón para en adelante "ser su más leal guardián y su consejero".

El resultado de esta lucha puede, a veces, no ser placentero, se puede descubrir que se ha sido presa del engaño, el cual describió magistralmente, Baltazar Gracián, como descendiente de la Mentira, "Ésta es su madre, la que lo manda y lo gobierna:

-¡Qué cosa tan vieja!
-Ha muchos años que nació.
-¡Qué cosa tan fea! Cuando se descubre, parece que cojea.
-Por eso la alcanzan luego.
-¡Qué de gente la acompaña!
-Todo el mundo.
-Y de buen porte.
-Esos son los más llegados.
-¿Y aquellos dos enanos?
-El Si y el No, que son sus meninos.
-¡Qué de promesas, qué de ofrecimientos, excusas, cumplimientos, favores! Hasta las alabanzas le acompañan.
-Aquella es la Ignorancia, su abuela, la otra su esposa la Malicia, la Necedad su hermana. Aquellos otros sus hijos y sus hijas, los Males, las Desdichas, el Pesar, la Perdición, la Confusión y el Desprecio. Todos aquellos, que le están al

[5] "Mi Lucha" A. Hitler, pp. 88.